SUPLEMENTO DEL BOLETÍN OFICIAL DEL OBISPADO DE ALBACETE

Dep. Legal AB-164-2014





facebook.com/diocesisdealbacete twitter.com/DiocesisAlbact

Hoja Dominical

2 Noviembre 2014 Todos los Fieles Difuntos

"¿Con placeres y pasatiempos hemos de gozar lo que Él nos ganó a costa de tanta sangre? ...Errado va el camino" (Vida, Santa Teresa de Jesús, cap. 27, nº 13)

El mejor **evangelizador** es el que más **alma** pone en lo que hace





M OBISPO DE ALBACETE

ueridos amigos:

Me gusta que se haya definido la vocación como "una llama que llama". De la vocación os hablaba en mi anterior carta a quienes colaboráis en la acción pastoral de la Iglesia. (Me gusta más el término "voluntario" que el de "agente de pastoral"). Os decía que lo que vosotros y yo llevamos entre manos, antes que cosa nuestra, es del Espíritu Santo; que teníamos que aprender a ser contemplativos. Completo hoy aquella reflexión.

Si, amigos míos, tenemos que aprender a interiorizar para acostumbrarnos al estilo del Espíritu, al estilo evangelizador de Jesús. No es mejor evangelizador el que más cosas hace, sino el que más alma pone en lo que hace. Sólo seremos buenos evangelizadores el día en que podamos decir como san Pablo: "vivo yo, pero no soy yo, es Cristo que vive en mí". Entonces nuestra palabra será más creíble, porque hablaremos de lo que vivimos o, como dice san Juan, "de lo que hemos visto y oído, de lo que nuestras manos tocaron y palparon del Verbo de la Vida".

Lo peor que nos puede pasar es que nos "desfondemos" por falta de hondura. El desfondado acaba convertido en un profesional, en un funcionario, con perdón de los funcionarios que los hay admirables. Alguna vez os he oído a alguno o alguna decir que andabais desanimados porque experimentabais una cierta incoherencia entre vuestra fe y vuestra vida. También me pasa a mí, pero no hay que vivirlo como una tentación a tirar la toalla, sino como una nueva llamada a personalizar y profundizar la fe. Nuestra misma debilidad se convierte en fuerza cuando la gracia de Dios hace de ella debilidad visitada o debilidad perdonada en el sacramento de la reconciliación.

La misma conciencia de fragilidad debería llevarnos a sentir más intensamente la necesidad de la oración. A veces creemos que lo fundamental para evangelizar sería ser buenos

predicadores. Os aseguro que es mucho más importante ser buenos orantes que buenos oradores.

Vemos la necesidad de la formación, de conocer cada vez mejor la Palabra de Dios. ¡Muy bien! Es necesario conocerla para saber qué decir y para transmi-tirlo con más fidelidad. Y es necesaria también la pedagogía para saber cómo decirlo. Precisamente porque amamos de veras lo que llevamos entre manos hemos de procurar hacerlo con los mejores medios a nuestro alcance. Pero lo más importante es que la Palabra se haga en nosotros "espíritu y vida", como era la Palabra de Jesús. La Palabra acogida con fe y guardada en el corazón nos va haciendo insensiblemente testigos de su fuerza, de su capacidad transformadora; nos va haciendo criaturas nuevas. Ya sabéis que "de la abundancia del corazón habla la boca", y que "el mundo de hoy, como decía Pablo VI, cree más a los testigos que a los maestros; y si cree a los maestros es porque son también testigos".

"Llevamos, como dice san Pablo, *un tesoro en vasijas de barro"*. Que el ser conscientes de nuestra arcilla no disminuya nuestra capacidad de asombro y la certeza de que contamos con la gracia de Dios.

Supongo que alguna vez os habréis preguntado —a mí también me pasa— por qué vosotros y no otros que veis mejor preparados, tal vez más santos y con más gancho... Dejadme que os diga que en esto tampo-

Lo más importante es que la Palabra se haga en nosotros "espíritu y vida", como era la Palabra de Jesús

co somos demasiado originales. Esa fue la experiencia de todos los profetas. ¿Recordáis al bueno de Jeremías excusándose?: "Mira, Señor, que no sé hablar, que soy demasiado joven...". Ellos, como vosotros y como yo, escucharon la palabra más consoladora: "Venga, no temas, que Yo estoy contigo". Y María, la primera evangelizadora después de Jesús, nos recuerda que El Señor es capaz de hacer cosas grandes con lo poco que somos.

Con todo afecto.

+ Jenne Let's

Santos y Difuntos,

Santos y Difuntos,

todos vivos

Para ayudar a ayudar ayudar a ayudar ay

Ricardo L. Magro

uando se hizo mayor mi madre, decía que tienen más conocidos allí que aquí, y esto hace que la reflexión sobre la muerte y el recuerdo de los que vivieron, se haga mucho más familiar y sorprende. El cristiano cuenta con un relato, una historia, que le permite situar la muerte en una secuencia con sentido: la cruz de Cristo y su gloriosa Resurrección.

Aun con la fe en la vida eterna y la resurrección de la carne, el seguidor de Jesucristo debe bajar también a los infiernos previos al morir que la vida exige: la incertidumbre sobre el porvenir, el dolor de la despedida, el miedo al dolor y la fragilidad. Así las cosas, la Iglesia, sabia aunque lenta y poco dada a los cambios bruscos, puso antes la celebración de Todos los Santos y después la de Todos los Difuntos. En ambos «todos» se intercambiaban muchos nombres de las respectivas listas, y tal vez por eso, visitan los cementerios el 1 y el 2 de noviembre, y piensan en la santidad de la vida y de los que la abandonaron, el 2 como el 1 de noviembre.



Para ayudar a seguir creyendo en la resurrección, a pesar de la incontrovertible impenetrabilidad con la que se guarda la muerte de toda curiosidad, la Iglesia nos invita a mirar la santidad, nos sugiere que veamos cómo los santos, por su confianza en Dios

vivieron con tal libertad que, arriesgándolo todo, triunfaron sobre la última batalla, y así lo muestra que, tras sus muertes, cada día primero de noviembre los recordamos. Y en su recuerdo maduramos la esperanza de que, como ellos, todos los fieles difuntos, y también nosotros, estamos llamados a vivir con el Dios, al que fiamos la última respuesta, la del destino de nuestro morir. No es un galimatías ni un juego teológico, es como la vida misma: como a amar se aprende a amando; a vivir en la eternidad se empieza viviendo la presencia de lo eterno, de Dios y su acogedora santidad. Así, los santos nos ayudan a vivir con fe el recuerdo de los difuntos, y los difuntos nos recuerdan vivir con santidad nuestras vidas.

Luego vendrán los detalles, las trompetas y el último sello, pero, antes del misterio que solo fiamos al que lo domina (Señor mío, Tú lo sabrás Ap 7, 14) está la vida, que solo con santidad se gusta eterna, que solo con bondad se hace nueva y resucita.

LA PALABRA

1ª: Sab. 3,1-6,9 | Salmo: 26 2ª: Flp. 3,8-14 | Evangelio: Jn. 5,24-29



En aquel tiempo, dijo Jesús a los judíos: «Os lo aseguro: Quien escucha mi palabra y cree al que me envió posee la vida eterna y no se le llamará a juicio, porque ha pasado ya de la muerte a la vida.

Os aseguro que llega la hora, y ya está aquí, en que los muertos oirán la voz del Hijo de Dios, y los que hayan oído vivirán. Porque, igual que el Padre dispone de la vida, así ha dado también al Hijo el disponer de la vida. Y le ha dado potestad de juzgar, porque es el Hijo del hombre.

No os sorprenda, porque viene la hora en que los que están en el sepulcro oirán su voz: los que hayan hecho el bien saldrán a una resurrección de vida; los que hayan hecho el mal, a una resurrección de juicio».



Tras la eucaristía de apertura del Año Jubilar Teresiano tuvo lugar la representación de "AQUESTA DIVINA UNIÓN". Esta obra teatral combina diálogos, oración y música clásica con una puesta en escena intimista y mística que hizo que el público que llenaba la Catedral se emocionara con la vida de Santa Teresa de Jesús.

"Soy fiel al Señor Jesús, como sacerdote, al servicio de Su evangelización y de Su Iglesia"

Siete sacerdotes de la Diócesis de Albacete han celebrado al principio de este curso pastoral sus bodas de oro—50 años desde su ordenación: de la consagración de su vida a Jesucristo, al servicio de la Iglesia, que es Su Iglesia—

A l echar la vista atrás sobre lo que ha sido su vida hasta ahora, sus primeras palabras son de agradecimiento muy profundo y emocionado al Señor, en todo momento, por este don recibido.

De estos siete sacerdotes, cuatro de ellos estudiaron en el Seminario de Albacete y se ordenaron juntos sacerdotes, el 28 de junio de 1964: Andrés Honrubia Jiménez, Francisco Navarro Pretel, Florencio Ballesteros Ballesteros y Antonio Cuesta Navarro. En su vocación y trabajo posterior influyeron de manera muy

Qué hermoso es cuando uno se siente hijo de Dios y amigo de Jesús, llamado a su Reino

notable D. José María Larrauri La Fuente, consiliario diocesano de los Jóvenes de Acción Católica, primer rector del Seminario que vino con el Sr. Obispo D. Arturo Tabera, cuando se fundó la Diócesis de Albacete, y D. José Delicado Baeza, padre espiritual de los seminaristas de aquellos años.

Otros dos sacerdotes, José Sánchez López, —el Padre Josico—, y Juan José Gómez García, se formaron en el Seminario de Toledo y fueron ordenados el 26 de julio de 1964. Y también en la Diócesis de Toledo, unos años antes, Manuel González Alcázar, el 19 de septiembre de 1959, cuya vida sacerdotal también ha sido celebrada en acción de gracias al Señor, el mismo día que los demás, en la Casa Sacerdotal de Albacete.

"El sacerdocio es un don, un re-

galo del Señor. Es una serie de circunstancias de tipo personal, de situaciones, etc., en las cuales ha confluido mi vida y no había otro camino, el Señor me lo ha hecho ver muy claro y le agradezco todo lo que ha hecho. Las cosas de Dios van por su camino y el Señor te llama o

te recuerda una u otra vez de alguna forma, que es Él quien te ha llamado y que te va a hacer cada día más feliz estando donde tienes que estar, con Él, a pesar de tantos problemas e incomprensiones y detractores también", nos dice **Francisco Navarro Pretel**, más de cuarenta años cura en Liétor.

Andrés Honrubia Jiménez ha sido cura párroco de la Parroquia de Fátima durante más de treinta años. "En el momento actual, la gente tiene miedo a los compromisos estables y esto afecta a las vocaciones sacerdotales y religiosas, también a los matrimonios. En las parro-

quias también pasa, aunque se responda en lo puntual. Falta más estar con la gente y vivir con sus problemas, y tener plena confianza en que en esta barca que es la Iglesia va Jesús. ¿Qué tenemos que hacer? Ser fieles a Él y esperar mucho en Él, porque para

algo vino y para algo dijo que se quedaría con nosotros hasta el final de los tiempos".

"Volvería a ser sacerdote —asegura Antonio Cuesta Navarro—, dándome a los demás. Veo con gozo cómo ayuda mucho a las personas que tengan al sacerdote a su disposición, en espíritu de servicio, siempre con una dimensión trascendente, porque en el fondo, todo el mundo necesita descubrir a Cristo en la realidad de la vida". Una faceta de su vida sacerdotal muy importante es la atención a los sacerdotes en sus enfermedades físicas, y en sus dolencias espirituales

Florencio Ballesteros Ballesteros asegura que, "como San Pablo, por encima de las dificultades, con aciertos y errores, todo lo puedo en Aquel que me conforta". Ha recorrido toda la geografía de Albacete. Su afán: que vean al cura al amigo, a una persona cer-

cana, un vecino más. "Qué hermoso es cuando uno se siente hijo de Dios y amigo de Jesús, llamado a su Reino. Durante toda mi vida de sacerdote he salido a la periferia, a los alejados, los pobres, como nos pide el Papa Francisco, para que todos se sientan y vivan así. A Jesús no se le da nada, lo recibimos todo con Él. La vida cambia. Quiero a la Iglesia enormemente, pero como la Iglesia de hombres y mujeres redimidos por Jesús. En la Iglesia es donde uno se siente realizado, y abro la puerta de la Iglesia cuando de verdad me doy, porque voy a los demás. No estemos esperando a que vengan".

En la misma línea que sus compañeros, a los que ayuda y siempre está a su disposición, con una labor incesante de atención a varias parroquias, Juan José Gómez García, afirma que "tenemos que salir. Encerrar a Jesús en la Iglesia es maniatarlo. Dios actúa de otra manera, hasta en el otro que a veces ignoramos y que nos es molesto, ahí está Él". Para José Sánchez López, Padre Josico, "ser cura está mejor que los churros con chocolate". "Doy gracias a Dios de ser cura, para servir a Dios, a su evangelización". En este servicio destaca su contribución en el anuncio de la Buena Noticia a través de la música.

Manuel González Alcázar, ya jubilado, muy emocionado y agradecido a toda la Diócesis de Albacete, nos habla de su fidelidad y entrega, dando gracias una y otra vez al Señor Jesús, por su vida "plena y muy feliz", de la que destaca las vocaciones que desde su servicio ha impulsado, para el sacerdocio y la vida religiosa, en Villarrobledo, y en Albacete estando en la Parroquia de la Sagrada Familia. También su labor en la Asociación de Rehabilitación de Drogodependientes, SAFA, junto con el sacerdote Alejandro



Breves

ÁNGEL MORENO

Orar con los sentidos

▶ El próximo miércoles 5 de noviembre a las 19:30 h. en los locales de la Parroquia de Ntra. Sra. de Las Angustias (c/ Hermanos Falcó, 21) Ángel Moreno de Buenafuente del Sistal ofrecerá la conferencia "orar con los sentidos". Ángel Moreno es sacerdote de la diócesis de Guadalajara y ejerce su ministerio como párroco y capellán en Buenafuente del Sistal y parroquias rurales del entorno. Es doctor en Teología Espiritual y autor de numerosos libros de espiritualidad.

CARMELITAS

Recital-Oración

▶ El día 8 de noviembre sábado, a las 19:30 h. en la Capilla de las Hermanas Carmelitas Descalzas de Albacete habrá un recital-oración, a cargo del Padre Carmelita Rafael León. Será con cantos de las letras de las poesías de Santa Teresa de Jesús.

IÓVENES

Escuela de animadores

▶ La delegación diocesana de Juventud lanza una escuela de formación de animadores juveniles para las parroquias y movimientos. Serán siete encuentros mensuales los domingos de 17 a 19:30 h. en la parroquia San Pablo. El próximo bloque formativo será el bíblico, dirigido por Fco. Javier Avilés el domingo 9 de noviembre. Para más información e inscripción en la web www.pjalbacete.org.

CÁRITAS

XI Curso de Formación para Voluntariado con Infancia

Cáritas Diocesana de Albacete organiza un nuevo Curso de Formación para Voluntariado en el Programa de Infancia, que tendrá lugar del 10 al 16 de noviembre. En este curso se explicará lo que supone ser voluntario de Cáritas, cómo educar a través del juego, se darán algunas estrategias educativas para trabajar con menores y para planificar y evaluar las actividades. Quien esté interesado en realizar el curso y participar como voluntario en el Programa de Infancia, no tiene más que ponerse en contacto a través de los teléfonos 618 75 10 18 / 657 46 26 69 o en el siguiente correo electrónico: programainfancia@ caritasalbacete.org

FORMACIÓN

Hambre de Justicia



José Vicente Monteagudo

In el mundo hay 842 millones de personas malnutridas (Informe FAO 2013). La Campaña "Una sola familia humana. Alimentos para todos" nos dice que el progreso real se vincula al acceso a servicios de protección social, trabajo digno, alimentos adecuados, vivienda adecuada, seguridad personal y económica, disfrute de un medioambiente limpio, saludable, sostenible, desarrollo espiritual...

Existe una conexión directa entre el cambio climático y la seguridad alimentaria. La creciente contaminación y la sobreexplotación de la tierra producen un deterioro natural que no garantiza el derecho a la alimentación de las personas más empobrecidas. Un ejemplo es Indonesia que, debido a la industria de agrocombustibles, está viendo como sus selvas tropicales desaparecen para dar paso a cultivos de palma, cuyo aceite se utiliza para producir biodiesel destinado a vehículos y maquinaria de los países ricos.

Consecuencias:

• Sube el precio de los alimentos y muchas personas no pueden acceder a ellos.

- Las comunidades locales, sobre todo indígenas, son expulsadas de sus tierras sin una compensación justa.
- Los nuevos cultivos requieren fuertes productos químicos que dañan la calidad de la tierra, contaminan el agua y reducen la biodiversidad.

La Campaña pretende promover en distintos ámbitos eclesiales, sociales y políticos el apoyo a los pequeños agricultores. Un ejemplo es una iniciativa de un grupo de parroquias de la Diócesis de Mérida-Badajoz llamada "Hambre de Justicia" que ha conseguido promover una serie de huertos familiares cultivados por las mujeres de Barsalgo (Burkina Faso), que están garantizando la alimentación de la comunidad.

También hay iniciativas que podemos tomar individualmente: comprar y consumir productos de cultivos locales y ecológicos, compartir alimentos antes de que se estropeen, comprar productos de comercio justo y, sobre todo, estar informados permanentemente sobre la realidad del hambre y sumarnos a iniciativas solidarias que luchen por el derecho de todos a la alimentación.

La Iglesia necesita tu ayuda y tu compromiso económico



16 de noviembre

